

1 Corintios 3:1-9
Siguiendo las Cosas Carnales
Por Chuck Smith

(INTRO - NARRADOR) Bienvenido a La Palabra de Dios para Hoy presentando la enseñanza bíblica del Pastor Chuck Smith de Calvary Chapel en Costa Mesa, California.

El Pastor Chuck se encuentra guiándonos en un estudio versículo a versículo a través del libro de 1 de Corintios, donde hemos estado aprendiendo que el hombre natural está viviendo en oscuridad mientras que el hombre espiritual se esfuerza por vivir según el Espíritu.

Y en la edición de hoy de La Palabra de Dios para Hoy, estaremos mirando a la persona que se encuentra a sí mismo siguiendo tras las cosas carnales y aún no tiene victoria sobre la carne. Así que vayamos a 1 Corintios capítulo 3, versículo 1 mientras el Pastor Chuck Smith comienza con la lección de hoy.

(CUERPO – PASTOR CHUCK)

Comenzando con el versículo 14 del capítulo 2, Pablo separa a los hombres en tres categorías. Comenzando en el capítulo 2 con el hombre natural, el hombre no regenerado, el hombre que no conoce a Jesucristo. Y acerca de él, él dice, “Él no puede recibir las cosas del Espíritu de Dios porque son locura para él, tampoco puede conocerlas porque son para discernir espiritualmente.” Así que el hombre natural en oscuridad, no es capaz de ver, no es capaz de conocer las cosas de Dios.

Al darse cuenta de esto, en oración por aquellos que no son salvos, es importante darse cuenta de que Satanás, como dice Pablo, el dios de este mundo ha cegado sus ojos para que ellos no puedan ver la verdad. Así que ellos no pueden recibir, tampoco pueden conocer, porque Satanás los ha cegado a la verdad de Dios. Y como Pablo le dice a Timoteo, “quizá Dios les conceda que se arrepientan para conocer la verdad, y escapen del lazo del diablo, en que están cautivos a voluntad de él. (2 Timoteo 2.26)

Así que la dirección de nuestras oraciones por el hombre natural deberían ser que Dios abra sus ojos a la verdad, que Dios los libere del poder de Satanás por el cual ellos

están sujetos, esa ceguera que Satanás trajo sobre sus mentes acerca de Dios, y esa obra de Satanás sea terminada para que ellos puedan ser libres y volverse un agente moral libre capaz, entonces, de recibir a Jesucristo.

Es inapropiado declarar que el hombre natural es un agente moral libre. Él está lejos de la agencia de moral libre. Él está amarrado y está ciego por el poder de la oscuridad. Así que la verdad de las oraciones lo liberarán de este poder de las tinieblas para hacerlo un agente moral libre, para que de esa forma él pueda creer.

En contraste con el hombre natural, usted tiene al hombre espiritual. Y Pablo dice, “En cambio el espiritual juzga todas las cosas; pero él no es juzgado de nadie. Porque ¿quién conoció la mente del Señor? ¿Quién le instruirá? Mas nosotros tenemos la mente de Cristo.” (1 Corintios 2.15-16).

Así que el hombre espiritual es un hombre cuya mente ahora está controlada por el Espíritu. Hombre, un ser con tres aspectos: cuerpo, alma, espíritu. Si el cuerpo es lo superior, entonces su mente es controlada por las necesidades del cuerpo y está ocupado por las necesidades de su cuerpo y usted tiene lo que Pablo llama en Romanos 8, “la mente de la carne” o “la mente carnal la cual está en enemistad con Dios, tampoco puede conocerlo a Él”.

Pablo introduce esta clasificación. Cuando una persona nace de nuevo por el Espíritu de Dios él se vuelve espíritu, alma y cuerpo. Y cuando el espíritu es lo superior, entonces usted tiene la mente del Espíritu, la mente que está bajo el control del Espíritu, como dice Pablo aquí, “Tenemos la mente de Cristo”. Ahora al llegar al capítulo 3,

De manera que yo, hermanos, no pude hablaros como a espirituales, (1 Corintios 3.1)

Él les está hablando a aquellos en Corinto, aquellos en la iglesia en Corinto, aquellos que aparentemente nacieron de nuevo. Y aún así, ellos no son espirituales, porque él dice, “no pude hablaros como a espirituales,”

sino como a carnales, como a niños en Cristo. (1 Corintios 3:1)

Ahora se levanta el asunto, y las personas generalmente preguntan, ¿es posible ser un cristiano carnal? Un cristiano carnal es uno que ha recibido a Jesucristo como su

Señor y Salvador, pero aún no tiene la victoria sobre la carne y de esa manera, aún camina, muchas veces, bajo el control del carne. Él cree, él ha recibido a Jesús como su Salvador, pero no como su Señor, porque la carne aún está gobernándolo. Y él necesita liberación de ese poder de la carne que tiene una sujeción en su vida. Así que Pablo describe esto como las condiciones para aquellos en Corinto.

Él no podía hablarles como a espirituales, porque ellos aún son carnales, él los llama niños en Cristo. Hay un desarrollo natural y crecimiento físico así como hay y debería haber un desarrollo y crecimiento espiritual. Hay un momento cuando se es un niño en Cristo es algo hermoso, glorioso. A mí me encanta ver niños naturales en Cristo.

Para mí es hermoso cuando una persona llega a darse cuenta de que Jesús es el Señor y sus pecados han sido quitados. Y ese entusiasmo, ese amor, esa emoción que ellos tienen por las cosas del Espíritu, es algo hermoso de ver. Y ellos se alegran de estar mirando allí porque las cosas del Señor son tan emocionantes para ellos en ese momento, niños en Cristo. Pero también hay una necesidad de crecer a una relación completamente madura.

Hay muchas marcas de los niños en Cristo, y Pablo nos da algunas de esas marcas. Primero, ellos necesitan ser alimentados con leche porque no son capaces de resistir lo sólido de la Palabra de Dios. Así que su primera relación es extremadamente experimental. Y de esa manera, cuando ellos relacionan sus experiencias, ellos generalmente están relacionándolas con los sentimientos que ellos tienen de emoción, de gozo, mientras llegan a la dimensión espiritual, y por primera vez comienzan a discernir realmente o comprender las cosas del Espíritu.

Pero a medida que crecemos y nos desarrollamos espiritualmente, es el deseo de Dios que lleguemos a la completa madurez, como Pablo el Apóstol declaró a los Efesios que ellos debían convertirse en ese hombre perfecto. Y la palabra *perfecto* es *completamente maduro*, a la medida de la estatura de la plenitud de la imagen de Cristo. Así que es la voluntad de Dios que crezcamos espiritualmente hacia la imagen de Jesucristo mientras nos volvemos completamente maduros.

Ahora, cuando un bebé es un bebé y se supone que sea un bebé, es una vista hermosa, amorosa. Yo no conozco otra cosa que pueda movilizar tanto el corazón de una

persona más que un bebé. Y las primeras palabras de un bebé son siempre emocionantes. Yo nunca lo olvidaré. Nosotros estábamos viviendo en Tucson detrás de la iglesia. Y era un Domingo por la tarde. Y Jan estaba en la cuna, y ella dijo, “Pa pa”. Y yo grité, me di vuelta, y dije, “¿Qué dijiste? ¿Qué fue eso?” Pero por supuesto ella no pudo repetirlo. Pero ella tenía en su rostro la más hermosa y tierna sonrisa, “Lo dije”, y desde ese momento ella comenzó a llamarme “pa pa”. Pero ahora si yo voy a su casa y la encuentro recostada en la cama y me da esa hermosa sonrisa y me dice “pa pa”, ya no me emocionaría en este momento. Dolería. Porque vea usted, naturalmente ella debe haberse desarrollado y madurado, lo cual, por supuesto, ella ha hecho. Y es emocionante sentarse con ella y compartir con ella, porque ella tiene una visión tan aguda en tantas cosas. Pero nuestra comunicación ahora está en un plano mucho más superior. Y debería estarlo, porque en el proceso del tiempo debe haber esa maduración, ese desarrollo.

Cuando las personas nacen nuevamente por el Espíritu de Dios y son niños espirituales, bebés en Cristo, siempre es hermoso verlo, esa obra fresca del Espíritu de Dios en sus vidas. Pero, si luego de quince años, veinte años, ellos aún están en un estado de cuna, ellos no han madurado, no se han desarrollado en su crecimiento espiritual o madurez, entonces es doloroso y es trágico de ver. Es importante que nosotros crezcamos.

Pablo dice que ellos eran carnales, y debido a eso ellos no eran capaces de tomar lo sólido de la Palabra de Dios. Ellos aún solo estaban interesados en la leche.

Otra marca de su carnalidad,

porque aún sois carnales; pues habiendo entre vosotros celos, contiendas y disensiones, (1 Corintios 3.3)

Eso existía entre ellos. Envidia, contienda, divisiones, marcas de carnalidad, y Pablo,

¿no sois carnales, y andáis como hombres? Porque diciendo el uno: Yo ciertamente soy de Pablo; y el otro: Yo soy de Apolos, ¿no sois carnales? (1 Corintios 3.3-4)

Este espíritu de división o espíritu denominacional es una marca de la carnalidad, rehusar reconocer todo el cuerpo de Cristo. Derribar las barreras denominacionales y ser

capaces de amar a la otra persona a pesar de que sea un Bautista, o si es un Nazareno, o si es un Presbiteriano. Ser capaces de aceptarlos como hermanos en Jesucristo, esto es tan importante. Que yo no vea estas diferencias. Y es trágico para mí que tantas personas, en lugar de identificarse a sí mismos con Jesucristo, se identifican a ellos mismos con una iglesia particular a la que asisten. “¿Eres cristiano?” “Oh, yo soy Bautista”. “¿Eres cristiano?” “Oh, yo soy Presbiteriano”. “¿Eres cristiano?” “Oh, yo soy Católico”. Yo pienso que esto es trágico. En lugar de ser capaces de identificarse con Jesucristo. “¿Eres cristiano?” “Puede estar seguro que sí”. “¿A qué iglesia perteneces?” “A Su iglesia”. “¿Cuándo te uniste a ella?” “Yo nací en ella por el Espíritu de Dios”. Ver a todo el cuerpo de Cristo.

La feroz división del cuerpo en estos cuadrantes es una marca de carnalidad. “Porque diciendo el uno: Yo ciertamente soy de Pablo; y el otro: Yo soy de Apolos,” Pablo dice,

¿Qué, pues, es Pablo, y qué es Apolos? Servidores por medio de los cuales habéis creído; y eso según lo que a cada uno concedió el Señor. (1 Corintios 3.5)

Ellos solo son instrumentos que Dios utilizó para llevarlos a la fe.

Yo planté, Apolos regó; pero el crecimiento lo ha dado Dios. Así que ni el que planta es algo, ni el que riega, sino Dios, que da el crecimiento. (1 Corintios 3.6-7)

Así que Pablo dice, “¿Quién soy yo? ¿Quién es Apolos? Nosotros solo somos instrumentos que Dios utilizó. Ustedes no deberían identificarse con nosotros. Ustedes deben identificarse con el Señor. Es Dios que dio vida. Todo lo que yo hice fue plantar la semilla, y Apolos la regó a la semilla. Todo lo que nosotros somos es ser instrumentos que Dios utilizó para traerles la salvación. Pero es Dios quien le entregó a usted su vida y de esa manera, usted debería identificarse con Él”.

Y el que planta y el que riega son una misma cosa; (1 Corintios 3.8)

Apolos y yo somos uno. ¿Por qué están intentando crear una división? Nosotros somos una misma cosa.

aunque cada uno recibirá su recompensa conforme a su labor. (1 Corintios 3.8)

Así que Pablo recibirá su recompensa por plantar. Apolos recibirá su recompensa por regar. Y esto es lo hermoso de servir al Señor, Él nos recompensa por esa obra que nosotros hacemos, no por los resultados de la obra, porque los resultados le pertenecen a Él.

Así que yo no estoy comisionado. No se me paga con una comisión. Yo solo soy asalariado por el Señor para enseñar Su Palabra; todo lo que salga de eso es de Él y es para Su gloria.

Yo no puedo producir fruto en su vida. Todo lo que yo puedo hacer es enseñarle la Palabra de Dios, regar realmente. Y tal vez alguien más haya plantado la semilla, pero aquí estamos regando, cultivando, en algunos casos plantando, grandioso. Pero es la obra de Dios la que cuenta. Es Dios que trae vida y da vida a la Palabra, y de esa manera, yo solo recibo la recompensa por aquello que yo he hecho, y yo recibo la recompensa ya sea que salga o no algo de eso, porque yo he sido fiel en hacer lo que Dios me ha llamado a hacer.

Y ese es el asunto que necesitamos darnos cuenta: que Dios nos recompensa por la obra a la que Él nos ha llamado a hacer, no por los resultados de esa obra. A veces nos sentimos tan desalentados, porque, “He testificado a tantas personas, y ellos aún no han creído. No he podido guiar a ninguna persona a Jesucristo y he hablado con tantos”. Hey, no importa. En cuanto a su recompensa se refiere, Dios solo le ha pedido que usted les hable a ellos.

Dios no nos encomendó a discutir para que las personas lleguen a Jesucristo, a entrar en disputas con las personas sobre la infalibilidad de la Biblia o lo que fuera. Yo encuentro patético que muchas veces nos colocamos en la posición de defender la Palabra de Dios. Dios no lo llamó a defender Su Palabra. Dios lo llamó a usted a utilizar Su Palabra.

Si usted estuviera en un duelo y usted saca su espada de la vaina, usted no diría, “Tú, ten cuidado, esta espada es la más filosa en el mundo.” Usted no defenderá su espada, usted la utilizará. No defienda la Palabra de Dios, solo utilícela. El Señor hará la obra.

Pablo, hablando de Apolos y de él mismo, dice,

Porque nosotros somos colaboradores de Dios (1 Corintios 3:9)

“vea usted, yo planté, Apolos regó, pero nosotros estamos, ambos, trabajando juntos con Dios”. Y esto, para mí, siempre es un glorioso concepto, darse cuenta de que yo soy un obrero con Dios, colaborador con Dios en Su campo de cosecha. Ustedes son el cultivo de Dios, las plantaciones, las vides. Jesús dice, “Yo soy la vid verdadera, mi Padre es el labrador, cada pámpano en Mí lleva mucho fruto...”

Así que realmente,

, y vosotros sois labranza de Dios, (1 Corintios 3:9)

Él está cultivando su vida de manera que usted pueda llevar mucho fruto para Su gloria. Y luego él continúa diciendo,

edificio de Dios. (1 Corintios 3:9)

Ustedes son la obra de Dios. Ustedes no son la obra de Chuck Smith o de cualquier otro pastor. Ustedes son la obra de Dios. Es Dios quien ha obrado en su vida a través de Su Palabra. Así que aquél que plantó es nada, el que regó es nada, pero es Dios quien da vida y trae el crecimiento.

(CIERRE - NARRADOR) Continuaremos con más de nuestro estudio versículo a versículo de 1 Corintios en nuestra siguiente lección. Cuando el Pastor Chuck Smith comparta algunos valiosos pensamientos de cómo Jesús debe ser el fundamento de nuestra fe. Y esperamos que usted haga planes de acompañarnos.

(PROMO)

(CIERRE - NARRADOR) Y asegúrese de acompañarnos en la siguiente edición cuando el Pastor Chuck Smith continúe su estudio versículo a versículo a través

del libro de 1 Corintios. Esto será aquí mismo para la siguiente edición de La Palabra de Dios para Hoy. Y ahora una vez más, aquí está el Pastor Chuck Smith.

(PASTOR CHUCK) Mientras usted toma la Palabra y mientras espera en el Espíritu, que su corazón sea instruido en la cosas de Dios, que usted pueda crecer hasta ser esa persona completamente madura que Él quiere que usted sea. Que Dios esté con usted, y le bendiga, mantenga Su mano sobre su vida y le dé una buena semana. En el nombre de Jesús.

(CIERRE – NARRADOR) La Palabra de Dios para Hoy es patrocinado por Calvary Chapel en Costa Mesa, California.